

Jaguares

Los depredadores furtivos de América

El tigre americano es símbolo de poder para los pueblos nativos. La escasez de alimentos actual lo ha puesto en conflicto con los humanos.

Texto: Jorge Soruco Ruiz · Fotos: Guido Ayala, WCS y Luke Hunter

Durante siglos, el jaguar fue el rey indiscutible de las selvas americanas. Por su gran tamaño y fuerza, después de todo es el tercer gato más grande del mundo, fue considerado un símbolo de poder en las culturas del continente. Los pueblos que ahora ocupan Bolivia respetan y temen su ferocidad. De hecho, jaguar deriva del vocablo guaraní yaguara, que significa “comedor de carne que mata de un brinco”. Pero, pese a ello, poco se sabe del mayor depredador del continente.

No es por falta de esfuerzo. Los científicos de los países donde habita el gran gato hacen todo lo posible para estudiar los hábitos, forma de vida y características de este animal en libertad.

El biólogo Guido Ayala, de la Sociedad de la Conservación de la Vida Silvestre (WCS por sus siglas en Inglés), lleva siete años investigando a los especímenes que habitan en el Parque Nacional Madidi. Él admite que “si tenemos mucha suerte podremos ver unas 14 veces a los jaguares”.

Robert Wallace, también investigador de la WCS, explica que el jaguar es un animal muy tímido y cuidadoso. “No se acerca fácilmente al ser humano. El jaguar reconoce que somos una amenaza potencial. Si ves a un tigre en el bosque es porque tenía curiosidad y quería ver qué es lo que invadió su territorio”.

Ambos científicos son los autores de un texto guía sobre el felino. El libro producido gracias al auspicio de varias organizaciones; entre ellas Usaid, Woodland Park Zoo, Disney Wildlife y otras; ofrece una descripción básica de la biología, hábitat y alimentación del jaguar (*Panthera onca*).

Creado para la caza

Como lo puede atestiguar Ayala, es fácil pasar por alto la presencia del depredador en el bosque amazónico. Su piel manchada le permite mimetizarse con la vegetación y sólo es visible “si se mueve”, lo cual es parte fundamental de su técnica de caza.

A diferencia del puma, el otro gran cazador americano, el jaguar no depende de su agilidad ni velocidad. Su cuerpo no está hecho para esos ejercicios. El felino se arrastra cautelosamente hasta su presa, calculando la dirección del viento. Una vez que se encuentra cerca de su víctima, el tigre americano ataca de un solo salto, derribando a su presa.

Wallace describe al jaguar como un animal de fuerza, más que rapidez. “No digo que el gato manchado no sea ágil, sino que es especialmente fuerte. Su cuerpo es robusto, de patas cortas y su cabeza es grande, provista de poderosas mandíbulas”.

A diferencia de otros parientes suyos, el jaguar no es un animal exclusivamente nocturno. Ayala revela que, durante los trabajos de campo, pudo observar animales altamente activos de día.

El menú del felino está compuesto por capibaras, cerdos troperos, armadillos, tejones, mapaches, taitetús y hasta tapires.

En zonas como el Pantanal, donde se lo puede visualizar con mayor facilidad, lugares donde las lluvias producen inundaciones, el iba (nombre tacana) también caza especies acuáticas como peces, lagartos y tortugas.

“Hay pocos animales que pueden darle pelea al jaguar. Frente a su gran fuerza, ni las duras escamas de los



[Ver Fotogalería](#)

[Imprime esta nota](#)

[Recomienda esta nota](#)

[Opiniones sobre esta Nota](#)

caimanes ni el caparazón de la tortuga son una barrera". Wallace trabajó con investigadores de Costa Rica que reportaron ver restos de caparazones de tortugas marinas y a tigres saliendo a las orillas del mar a cazar sus respectivas presas.

Su dieta también incluye presas grandes como venados y, cuando el gato es viejo, enfermo o hay escasez de comida, el ganado es un plato muy tentador.

Y es el consumo de animales domésticos lo que complica la relación entre el jaguar y el hombre.

Conflictos entre especies

Pese a que los poblados que viven cerca de la jungla cuentan historias sobre el ataque de jaguares a humanos, el principal problema entre la especie dominante del planeta y el depredador es el ataque al ganado.

Los ataques son resultado de la escasez de comida y la reducción del territorio del tigre, lo cual lo fuerza a acercarse a los establecimientos humanos en su zona.

Otro de los problemas es la caza ilegal del animal, bajo la excusa de proteger sus animales domésticos o para vender la moteada piel del gato, de alto precio.

Sin embargo, gracias a las leyes de conservación, el jaguar vuelve a inculcar el respeto y admiración que tuvo durante años.

Edición Digital - Domingo , Julio 6 de 2008